

EL ESPACIO DEL USUARIO

Planes Locales de Salud: una oportunidad para revalorizar la atención primaria

Yesa Herrera J

Vocal Ejecutivo de FACUA Andalucía

El Plan Local de Salud, como herramienta de planificación imprescindible para la acción local en salud en las entidades locales, representa una forma de trabajar objetivos de salud vinculados al territorio y a su población específica e incorpora las respuestas a los principales problemas y situaciones de riesgo en la localidad mediante acciones concretas.

Desde hace años se reproducen en distintos puntos de nuestra comunidad autónoma reivindicaciones vecinales exigiendo la apertura en los mismos de centros hospitalarios. Estas exigencias, justificables en muchos de los casos aunque no en todos, sin embargo, no suelen ir acompañadas de la necesaria reclamación por parte de la ciudadanía de que al mismo tiempo se ponga a su disposición una red de atención primaria completa y perfectamente dotada.

Ello no es sino otra muestra de la nula atención que ha tenido la formación de los usuarios por parte de los responsables de la administración sanitaria pública. Formación que debe incluir la enseñanza a los usuarios sobre la organización del propio sistema, lo que, entre otros aspectos, contribuiría a una mejor utilización de los recursos sanitarios disponibles por parte de los mismos, y a que sean plenamente conscientes del papel que desempeñan los distintos niveles de asistencia sanitaria.

Con ello, y entre otras ideas erróneas lamentablemente extendidas de forma generalizada entre la ciudadanía, evitaríamos aquella según la cual cuando nos prestan asistencia hospitalaria jugamos en un campo de primera división y cuando

nos atienden en primaria visitamos una cancha de segunda. Cuántas veces hemos asistido a conversaciones, propias o ajenas, en las que un usuario recomienda a otro acudir directamente al servicio de urgencias del hospital porque allí “tienen de todo y te lo solucionan todo sobre la marcha”, dando por hecho que acudir al centro de salud sólo sirve para asuntos de poca relevancia.

Esta consideración afecta, incluso, a la valoración de los usuarios respecto de los propios profesionales sanitarios, de forma que muchos de ellos consideran más “capaces” a los que desempeñan su labor en atención especializada u hospitalaria que a los que nos atienden en primaria.

Por ello, considero que el desarrollo de los Planes Locales de Salud puede suponer una oportunidad para que la ciudadanía, que debe ser protagonista necesaria e imprescindible de la elaboración y aplicación de dichos planes, tome conciencia de forma generalizada del papel fundamental que tiene la atención primaria en el marco del sistema sanitario público.

Esto no es en absoluto incompatible con los objetivos que pretenden alcanzarse con estos Planes (que, dicho sea de paso, se están desarrollando de forma desigual en los distintos municipios que los han puesto en marcha) sino que me atrevería a decir que, por el contrario, forma parte de una mejora sustancial del tratamiento de la salud pública.

De esta forma, la participación ciudadana en dichos planes también debe permitir que los usuarios conozcan más y mejor la labor que se

desarrolla desde la atención primaria, contribuyendo, con ello, a su revalorización y, por supuesto, a su defensa, de forma acorde con el papel preponderante que corresponde a este nivel de atención.

Para ello, entre otros requisitos, es imprescindible también, la implicación de los profesionales de atención primaria en el desarrollo de los Planes Locales de Salud, para lo que, obviamente, necesitan disponer de respaldo por parte de los gestores administrativos y políticos, que deben facilitarles los medios necesarios para ello.

A su vez, los Planes Locales de Salud pueden ser una experiencia más de colaboración entre usuarios y profesionales de la que no dudo que

ambas partes saldrán enriquecidos, aumentando el mutuo respeto y mejorando el trato que ambas partes nos dispensamos en nuestras relaciones día a día, que, sin duda alguna, se han visto afectadas en los últimos años por los recortes económicos que ambos, profesionales y usuarios, venimos padeciendo.

Desafortunadamente, resulta mucho más vistoso de cara a la galería la inauguración por parte del político de turno de un centro hospitalario que la de un centro de salud lo que, obviamente, no deja de ser un impedimento a efectos de conseguir que los propios ciudadanos seamos más conscientes a la hora de reclamar a dónde deben dirigirse las inversiones y recursos en materia sanitaria.